



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admin-
istrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Martes 9 de Mayo de 1916.

NÚM. 2 551

PLAZA DE TOROS DE MADRID

4.^a corrida de abono verificada ayer lunes 8 de Mayo de 1916.

Después de la tempestad viene la calma, y tras del furioso chubasco de anteayer, la plácida tarde de sol en que tuvo efecto la cuarta corrida de abono, toreada por Gaona, Madrid y Algabeño II, y siendo los toros seis de Gamero Cívico, de Sevilla. Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primero.—*Playero*, núm. 59, berrendo en negro, lucero y algo abierto de cuerna.

Gaona se abrió de capa y dió unos cuantos capotazos para fijar al toro, picando en seguida Farnesio, que no cayó.



RODOLFO GAONA

Melones chico entró después, teniendo menos fortuna, puesto que descendió mal de su grado, y volvió á entrar Farnesio que ni aun se desmontó.

Otro puyazo corrió á cargo de este varilarguero, que no volvió á meterse por afición y voluntad, sino por apurar el caballo, y sonaron los clarines para el segundo tercio.

Murieron dos caballos

Palomino llegó confiado á la cara, y puso un par abierto.

Iglesias salió en falso y sobaquilleando y escurriendo el bulto ante el hachazo sesgado de la res, dejó un par caído, clavando su compañero medio par.

Gaona lucía el terno rosa y oro que llevó en Sevilla.

Acercóse á la fiera, que se quedaba metiéndose bajo el engaño cuando acometía, y al sexto pase con la derecha fué desarmado. Inquieto de pies, sin perfeccionar un pase y empleando mucho torreillo inadecuado en él, tras de torear quince veces muy vulgarmente con la derecha, dando dos altos y uno de pecho, entró cuarteando y volviendo la cara para atizar un pinchazo.

Luego, y sin meterse, pinchó en hueso, asegurando por fin al bicho con una estocada tendida y un descabello, esto último tras de sufrir una arrancada peligrosa.

Segundo.—*Mulito*, núm. 21, colorado, listón, en tipo fino y bien puesto.

Salió despacio y enterándose, é hizo ascos al primer capotazo.

Dando muchísima salida en sus tres primeros lances, recogiendo más luego y acabando en capotazos insulsos, toreó Madrid sin provocar aplausos, y picaron Arriero y Ceniza por este orden, sin que ocurriera más que una caída del primero, en que el toro estuvo si le decapita ó no.

Ceniza puso tres varas más, siendo buena la última y permaneciendo junto á él los toreros de á pie enracimados y sin saber que hacer.

¡Magnífico!

Saltando como una langosta, puso Cerrajillas un par desigual, y Madrid II medio en el toro y medio en el suelo, repitiendo con medio y doblando Cerrajillas con un par caído.

Madrid, de verde botella con oro, toreó solo y estrechándose, dando de primera cinco naturales, dos con la derecha, cinco cambiados y cuatro de pecho, y permitiendo que interviniera la cuadrilla, entrando á herir por derecho y siendo algo empuntado y derribado, buscándole el toro en el suelo y

librándose gracias al capote de Cerrajillas, que no pudo estar más oportuno.

De aquella acometida sólo había resultado un pinchazo en hueso.

Metiéndose de dentro á fuera y perdiendo la muleta al emparejarse, soltó el espada otra estocada corta, siendo empujado, y acabó por sepultar el estoque hasta el puño á tontas y á locas, sin vaciar, buscando, á un tiempo, el suicidio y las palmas y siendo despedido brutalmente por el tope-tazo del toro.

Madrid ingresó en la enfermería.

Tercero.—*Garabato*, núm. 23, berrendo en negro y delantero de armas.

Encontrando en su viaje á Carranza, lo derribó contra el estribo del 7, y desnudó al caballo.



ALGABEÑO II

Ayuntamiento de Madrid

Bregando y en quites, incansable; prodigándose toda la tarde, ora librando a los picadores, ora ayudando a sus compañeros, hecho un torerazo, siendo ovacionado con frecuencia.

Vázquez II.—Con el capote y la muleta, apenas hizo otra cosa que estar valiente, pero desmañado, codillero y torpe, revelando lo poco meneado que está con los toros.

Sin embargo, la nobleza del quinto le permitió lucir en algún muletazo. Pero matando, estuvo bravo de verdad. Excepto en el pinchazo que dió al quinto, tanto en éste como en el segundo, entró con arrojo a matar, dando dos grandes estocadas, con algunos defectos de colocación la segunda, que se ovacionaron justamente.

Por la primera se le concedió una oreja del segundo toro, lo que no pareció bien a algunos, protestando de ello.

Larita.—Valiente toreando de capa y de muleta, como siempre, pero torpón también como de costumbre.

Hirió con valentía a sus dos toros, sin hacerse pesado con el estoque, pero anduvo algo desaceratado descabellando, y deslució con ello su poco lucidas faenas, siendo escasas las palmadas que por lo mismo escuchó.

En quites fué muy aplaudido.

La entrada, superior.

El lunes de Pascua debutaron los jóvenes Blanco y Belmonte II, con uteros atrasadillos de Concha y Sierra, que por ser chicos y mansos, por regla general, disgustaron al público que ya fué de uñas a la plaza por haberles costado los billetes tanto como una novillada de toda seriedad.

Entre las pocas aguantaderas del público y que los bichejos no ofrecían lidia franca alguna, se descompusieron los toreritos, que poco ó nada pudieron hacer a derechas, sin lograr complacer a la concurrencia. Con todo, en lo que hicieron los espadas se pudo ver que en el segundo espada hay más arrestos, más genio y mayor estilo de torero, tanto toreando de capa como de muleta.

Pero hubieron de torear en tan azarosas circunstancias, que lo mejor será no formar ninguna opinión y esperar a verles en día en que más tranquilos y con mejor ganado puedan desarrollar todas sus aptitudes.

La entrada, un lleno.

CARRASCLÁS.

DESDE SAN SEBASTIAN

Corrida á beneficio de la Prensa, celebrada el 23 de Abril de 1916.

La corrida se dió con sol y cielo sin nubes.—Claro que á ustedes esto no les dirán nada. Pero á nosotros, tras una semana horrorosa, con granizo, truenos, relámpagos, vendavales y diluvio, así «diluvio» incesante y que todavía duraba por la mañana de la fiesta, el hecho de encontrarnos á las cuatro con sol y cielo azul, verificándose la lidia entera de los seis Veraguas, sin una nube, á nosotros sí que nos pareció increíble.

A la hora de empezar, la entrada es muy buena al sol y mala á la sombra. ¿Pero quién se atreve á tomar el tren con los elementos así? A la una de la tarde cayó un aguacero para acabar de retraer á algunos indecisos de los pueblos cercanos. Y de Francia, claro que no hubo forasteros tampoco. En la plaza, pues; los de casa, en la taquilla mucho papel... Y ustedes se figurarán cómo anduvo el negocio para los chicos de la prensa.

Antes de pasar á la reseña, diré que Ballesteros abandonó 250 pesetas de su sueldo, lamentando no poder hacer mucho más. El hecho debe consignarse; los comentarios van solos. El gesto del mánico es simpatísimo y fué celebrado como se merece.

En cuanto á presentación, los bichos ducales poco dejaron que desear. Con sus buenos kilos y el tipo de la vacada, bien armados todos, finos, largos, con ropas variadas y bonitas, sólo se pudo anotar que á los segundo y tercero les faltaron más libras para que la media docena fuera sin un pero, al físico.

En sus peleas, sí que se vió la desigualdad.

El primero tomó las puyas sin hacer otra cosa fea que escarbar mucho; pasó incierto á palos y bastante bronco al final.

El segundo muy blando, y si me apuran mansito; le hicieron poca sangre y acabaron de picarlo en los toriles. Acabó sin malas ideas, pero aplomadísimo.

El tercero, también con poco castigo, se entabló á la segunda vara, y de él no se pudo sacar partido alguno. Poniéndole el trapo en el hocico ni cabeceaba. Un marmolillo.

Con el cuarto cambió la decoración, pues resultó ser un verdadero Veragua desde su salida hasta la muerte; un buen toro.

El quinto también dió juego, pero con el defecto de escarbar; se debe hacer constar que la cuarta vara y última (que recibió de Farnesio), fué profunda y de mucho daño... Pasó fácil y sencillo á palos, y acabó aún poderoso y con tendencias á buscar amparo en los tableros.

El que cerró plaza corrió pareja con el cuarto; fué otro buen toro, que hizo pura pelea de jarambeño; rápido, bravo, duro, noble, fácil y con facultades.

Eu total: una corrida de mucho interés... Las seis reses hicieron muestra de enorme poder. Entre todas tomaron: tres refilones y veinticinco varas, causando veintitrés caídas, casi todas brutales, terribles; nueve caballos quedaron de cuerpo presente en el ruedo.

Gaona (de encarnado y negro).—No dió su nota. Y no es que se mostró apático; pues al contrario, estuvo activo, bien colocado y deseoso de llevarse palmas y de complacer al público donostiarra que tanto le quiere desde que el mejicano supo captárselo hace unos años, con todo su arte exquisito y mucha valentía. Pero me pareció que Rodolfo no quiso poner, para conquistar el éxito total, todo lo que podía, acaso pensando en su presentación en la corte el día siguiente, y en la feria sevillana pocos días después.

Lanceó al primero quietito, pero sin salsa; al tercero, sin razón y mal; al quinto, movido y sin salir de la mayor vulgaridad.

En quites, oportuno y muy bien colocado, pero sin derrochar las finuras y los adornos de buen gusto, tantas veces celebradas en él.

¡Pareando sí que fué el! Cuatro pares (el último con la venia del presidente) cuarteando, al quinto toro, y desistiendo de verle acudir para quebrar, cuatro pares en lo más alto del morrillo, á cual mejor, llegando con facilidad, levantando los codos, y clavando con esta elegancia suprema en él característica.

El primer veragua ya hemos dicho que acabó baonco, El indio, siempre solo, le toreó con la de cobrar (con vista, pues doblaba mejor por ese lado); procuró cuadrar pronto y estuvo voluntario. Una faena seria y de chico enterado. Entrando ligero y con las ganas permitidas por el eremigo, dió media bien puesta, un si es no es tendida; siguió trasteando solo, ahora en tablas, sufrió un desarme, y en este terreno cobró una casi entera en su sitio, con habilidad.

Ocho minutos.

Muchas palmas, y vuelta al ruedo.

Intentó sacar al tercero de su querencia, sin lograr más que hacerlo escarbar más aún. Cuando pudo le asestó un *sopapo* delantero (é hizo bien), descabellando al cuarto intento. Once minutos.

Silencio.

Con el quinto pudo hacer más, ó si se quiere mejor. Unas veces haciendo pasar al bicho, que no se volvía, otras toreando por la cara, estuvo decidido á ratos, pero despegadillo, y apeló á suertes fuera de sazón, como molinetes, y á efectos teatrales que provocaron risas y hasta *chufas*. En su descargo diré que toreó solo y decidido hasta poder entrar recto y con ganas por un buen pinchazo, volviendo á meterse, en tablas ya, con deseos también, y cobrar una estocada casi entera y delanterilla. Ocho minutos.

Palmas.

Ballesteros (de azul y oro).—Hoy, su fuerte ha sido la capa. Verónica quieto y elegante á su primero, siendo dos de los lances hermosísimos, los otros buenos y el recorte final ceñido y vistoso. Al remate de un quite hubo también una rebolera extrafina y de una ligereza admirable.

Poco después de la salida del cuarto hizo un quite magistral, de vista y de *redaños*; dió seguidamente, entre otras muy bonitas, dos verónicas de las que hacen levantar la plaza entera, de gran artista, empezadas y acabadas con una finura admirable, templando admirablemente, hecho un poste y los pies juntos.

Entonces Cantaritos cayó peligrosísimamente, y Florentino, todo corazón, llegó como un león, haciendo un quite inmenso, escalofriante, colosalísimo, que le valió una tempestad de palmas.

Sería injusto no mencionar que Gaona estuvo también admirablemente colocado y que por poco él se lleva al toro.

Pero aún faltaba mucho bueno, y eso vino á la salida del sexto. Ballesteros se abrió de capa, y entre verónicas (cinco ó seis), gaoneras y pases de frente por detrás, abrió cátedra de toreo fino, clásico, paradísimo, templado, ligerísimo y de una elegancia tranquila y de buen tono que nada tiene que ver con pantomimas, sonrisas y piruetas. Todos los pases fueron buenos, superiores ó admirables. ¡Esto sí que fué artístico de verdad! Y después hubo otro quite hecho también á toda ley.

Con la flámula, el novel matador no rayó, ni mucho menos, á tanta altura.

Aunque toreó solo, decidido y con la izquierda al segundo bicho, aplomadísimo, no logró hacerse con él; añadió unos trapazos con la de cobrar, y entrando recto señaló un buen pinchazo y después una entera un tantico descolgada, metiéndose muy valiente y muy derecho.

Siete minutos.

Palmas.

El chico, modesto como pocos, se negó á dar la vuelta.

Ceñido, solo, elegante en sus gestos y fino de línea, pero movidillo, algo despegado y perdiendo terreno á ratos, trasteó al cuarto, un toro bravo y noble, pero con patas y nervioso. Todo derecho entró para un pinchazo hondo, en lo alto, saliendo suspendido pero ileso, y llevándose el arma.

El bicho, bien herido, murió sin puntilla.

Siete minutos.

Ovación, vuelta y petición de oreja.

Por fin, en su tercero, que llegó á sus manos con facultades y ligero, trasteó solito, movido, con ambas manos, pero sin tardar pinchó con muchas

ganas y bien; nuevo trasteo corto, y otra pinchadura gemela de la primera; después media estocada dada con decisión, otro pinchazo y una estocada profunda y delantera.

Siete minutos.

Silencio.

El niño usó una muleta de pocas dimensiones, y toreó siempre en terreno de valiente, sin trampas ni martingalas.

A la hora de matar, tiene tres defectos; uno, feísimo, consiste al perfilarse en encogerse y encorvarse, y esto de nada le sirve, pues vuelve á erguirse en el momento de arrancar; al menos, así lo hizo en toda la corrida.

Otro vicio es el de no liar el trapo, pero acaso este último es consecuente del tercero, siendo éste la inmovilidad de su mano izquierda al emparejarse. Entonces, con la bandera desplegada, el nene cuando está hiriendo tapa la vista del enemigo.

En ninguna de las ocho entradas lió la muleta ni marcó salida, y cúlpese á esto que siempre salió por la cara, achuchado unas veces y suspendido en el cuarto.

Estos son defectos que se pueden y se deben corregir sin tardar, pues ponen al diestro en mucho riesgo en cada entrada recta.

Los picadores no lo hicieron pésimamente; Cantaritos, muy voluntario; Farnesio y Relámpago señalaron varias veces en los morrillos, y picaron á ratos como se debe.

Farnesio chico pasó á la enfermería á la primera vara en el primer toro.

Con los palos, Morenito de Valencia, Rubio y Chatillo.

Bregando, el primero de los anteriores y Palomino.

La presidencia, muy bien en todo.

EL PAÑUELO VERDE.

DESDE VALENCIA

Novillada verificada el día 30 de Abril de 1916.

Con solo media entrada se ha celebrado la novillada anunciada para hoy, y eso que el día ha sido espléndido, propio para toros, y la combinación no era despreciable.

Si los seis novillos de Medina Garvey llegan á ostentar la divisa verde y negra, el pánico hubiera sido doble y los espectadores hubieran aumentado en un triple las dificultades que se traían los bichos; pero así la mayoría del público quita importancia á las querencias y malas intenciones á los que no pertenecen á la casta miureña.

El primero, bien puesto como todos, y de regular tipo, tardeando y buscando el bulto toma cuatro varas por dos caídas y dos volveduras de cara, y en palos desarma que es una bendición.

De mayor presencia que el anterior es el segundo, que era uno de los destinados á la corrida de toros suspendida, un *choto* con cinco años según dictamen de los veterinarios, y bien puesto de defensas; con bravura toma cinco varas por un jaco, llegando á palos receloso y desarmando.

Igualmente presentado que el anterior es el tercero, que con voluntad y dando ocasión á superiores quites, toma cuatro varas por caída y caballo, y en el segundo tercio está receloso y humilla.

El más grande y bien armado es el cuarto, que tomó cuatro varas por una caída, y en banderillas hizo igual pelea que sus antecesores.

El quinto, terciadito y bien de púas, fué un guasón, que tomó á fuerza de obligarle cuatro varas por dos caídas y dos caballos, y en banderillas el peor, y el último se pasó su lidia humillando y sin ganas de pelea, tomando á la fuerza cuatro varas por tres caídas y otros tantos caballos.

De los piqueros Barana, que obtuvo una ovación en dos varas al quinto.

Los peones, todos malos, siendo los causantes de empeorar las condiciones de los bichos, pues bregaron mucho, pero á cual peor.

Los matadores.

A Vaquerito no le acompañó la fortuna esta vez.

Al primero, que lanceó regularmente, parado y aguantando bien la muleta para un pinchazo superior, saliendo desarmado, otro en hueso, media buena con desarme, tres intentos y por fin descabelló.

Al cuarto le saluda con un lance de rodillas, tres verónicas y un farol superiores, y luego clava dos pares ordinarios (el bicho no estaba para floreos), y en la muerte, comienza con uno superior, ayudado; sigue con otro natural, superior, otro de pecho con la derecha, con rodilla en tierra, dos molinetes, tres ayudados por bajo, y uno pasándose la muleta por detrás, para un pinchazo delantero, una estocada algo ida y tendida, media desarmando el bicho, un intento tocando algo, y descabelló á la tercera.

En quites y brega, bien, y aguantando la competencia con los otros.

Andaluz ha fracasado por completo, y el fracaso ha sido porque con miedo no se va á otra parte más que á casa.

A su primero, toreando sólo con la derecha y á pico de muleta le da unos cuantos mantazos, para media estocada delantera y ladeada, con desarme;

otra igual y termina con una estocada delantera y ladeada, yéndose del mundo.

Bronca.

En el quinto pasa también con la derecha y con precauciones y ayudas, rematando con dos puñaladas huyendo y un descabello.

Otra bronca.

Lanceando, nada, y sólo en quites lució algo.

Zarco, desde que salió el toro y dió unas colosales verónicas, se hizo amo del cotarro.

También llegó á sus manos quedado y receloso el bicho, pero Pepe se confió, y hay un cambio superior para empezar, de pecho, naturales, ayudados, que provocaron ovación, música y una estocada final que, aunque resultó caída, el chico se tiró bien.

Oreja, y ovación en los medios.

Al último lo lanceó bien, y en la muerte, aunque hubo pases de emoción como los dos de pecho, la faena fué más de conocimiento para sacar al bicho de tablas, en que tenía la querencia.

Un pinchazo superior, otro bueno á toro parado y una superior con que remató.

En quites ocupó el primer lugar é hizo que los otros apretaran.

¡Si siempre fuera el mismo!

Los toros dieron el peso siguiente: primero, 238 kilos; segundo, 257; tercero, 256, cuarto, 290; quinto, 249, y sexto, 272.

Hasta el 13, que los ases Gaona, Joselito y Belmonte, se las entenderán con seis de Medina Garvey.

CHOPETI.

POR TELÉGRAFO

Jerez 8 (19,20).

Guadalest, buenos.

Joselito, bien, regular y mal.

Belmonte, mediano, bien y regular.—X.

NOTICIAS

El próximo viernes se dará una corrida extraordinaria de toros lidiándose seis de Murube, siendo los matadores Gaona, Joselito y Belmonte.

Se encuentra enfermo, aunque exento de gravedad afortunadamente, nuestro queridísimo amigo y notable escritor D. Angel Caamaño (El Barquero).

Mucha será nuestra alegría al recibir cuanto antes las buenas impresiones que esperamos de la salud del Sr. Caamaño, cuyo restablecimiento seguramente será cuestión de unos días.

El empresario de caballos de la plaza de Tetuán de las Victorias, D. Mariano Plaza, ha formado Sociedad con sus hermanos, para explotar, á más de otros negocios á que vienen dedicados, el de proporcionar caballos para todas las empresas que lo soliciten, estableciendo su domicilio en la calle de Juan de la Encina, 11, teléfono 2.272, de esta corte, á donde pueden dirigirse.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

- Agustín García Malla.**—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
- Alfonso Celsa (Colita).**—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Antonio Pato (Bogator).**—Apoderado, D. Ricardo Olmedo Bastero, 11, Madrid.
- Casero Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Florentino Ballesteros.**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
- Francisco Madrid.**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Francisco Pesado.**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- José Gómez (Joselito).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Juan Belmonte.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
- Juan Cecilio (Puntoret).**—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Julián Salz (Saleri II).**—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Pedro Carraza (Algabeno II).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.
- Rafael Gómez (Gallo).**—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
- Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
- Rufino San Vicente (Chiquito de Beña).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Serafin Vigliola (Torquillo).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Tomás Alarcón (Mazzantinito).**—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
- Vicente Pastor.**—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

- Alejandro Sáez (Ale).**—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
- Andrés Lozoya.**—Apoderado, D. Ventura Amor Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.
- Angel Fernández (Angelete).**—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
- Angel Pérez (Bolí).**—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.
- Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).**—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.
- Antonio Carpio.**—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.
- Diego Mazquiarán (Fortuna).**—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Enrique Bejarano (Torero).**—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.
- Enrique Cano (Gavira).**—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
- Enrique Rodríguez (Manolete II).**—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
- Eusebio Fuentes.**—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
- Francisco Checa.**—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
- Francisco Ferrer (Pastoret).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Francisco Gutiérrez (Serranito).**—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
- Francisco Pérez (Aragones).**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.
- Gaspar Esquedo.**—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.
- Ismael Rodríguez Peralta.**—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Jose Fernandez (Cocherito de Madrid).**—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madeira, 49, Madrid.
- José Roger (Valencia).**—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.
- José Zarco.**—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.
- Juan Solís (Cantillana).**—Apoderado, don Saturnino Vieito, (Letras), Café Colonial, Madrid.
- Manuel Gracia.**—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.
- Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
- Rafael Alarcón.**—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
- Rodolfo Rodarte.**—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.
- Sebastián Suárez (Chanito).**—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.
- Vicente Pastor II.**—Apoderado, D. Manuel Martínez Salinero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

- Albarran (Manuel).**—Badajoz.
- Arroyo (Antonio).**—El Molar (Madrid).
- Bañuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.
- Benjumea (Herederos de).**—Sevilla.
- Bueno (D. José).**—Corrillo, 4, Valladolid.
- Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Campos Sanchez (Gregorio).**—Rioja, 17, Sevilla.
- Conradi (Juan B.).**—Sevilla.
- D. Vicente Bertolez.** (Antigua de Peñalver).
Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- García-Lema (D. Salvador).**—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
- González Benda (Juan).**—Sevilla.
- Guerra (Antonio).**—Córdoba.
- Joaquín López de Letana** (de Ciempozuelos) Madrid.
- Marqués de Llen.**—Prior, 7, Salamanca.
- Maximino Hidalgo é hijos.**—Terrones (Salamanca).
- Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.
- Moreno Santamaría (Jose).**—Sevilla.
- Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.
- Paez Rodríguez (Agustín).**—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).
- Paez Rodríguez (Francisco).**—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
- Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.
- Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).**—Matilla de los Caños (Salamanca).
- Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).**—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

- Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).
- Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
- Sanz (Patricio).**—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.**—Atocha, 113, Madrid.
- Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julián)—Colmenar Viejo.
- Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.
- Vicente Torres Rodríguez.**—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
- Victoriano Cortés Rodríguez.**—Guadalix de la Sierra (Madrid).

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

- GUERRA.**—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
- TOMÁS ORTOS RAMOS.**—*El primer torero, La gartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.
- PACO MEDA LUNA.**—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.
- Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.
- Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.
- PASCUAL MILLÁN.**—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.
- Segunda parte, 4 pesetas.
- JOAQUÍN BELLSOLA.**—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.